

ser el sitio de su emplazamiento: de ello han tratado varios autores tan respetables como Ambrosio de Morales, viniendo á suponer que se encontraba en lo que hoy es claustro de la Magistral, ó acaso en el lugar que ocupa la iglesia. Era comun en aquella época y por circunstancias especiales, la construccion de las escuelas católicas extramuros de las ciudades, á fin de evitar el roce de los niños que á ellas asistian con los niños gentiles y paganos. El doctor Francisco Sanchez, catedrático de teologia y canónigo, compuso un poema á la reversion de los santos mártires, en el que afirma al fólío 128, que la escuela de los Santos Niños estaba situada muy cerca del sitio del martirio. A la entrada de la calle Mayor existe un pequeño patio llamado el Corral de la Lana, y en él un pozo titulado de los Santos Niños formado de piedra sillería almohadillada, en un todo semejante en su color á la en que fueron degollados; dista de la Magistral poco más de cuarenta pasos y la tradicion le señala remota existencia, atribuyéndole además tal abundancia de agua, que en un año de gran sequía abasteció la poblacion, teniendo que poner guardas para evitar el atropello y desorden.

Como á treinta pasos y hácia donde hoy se halla la iglesia Magistral cruzaba en aquel tiempo uno de los caminos militares de Trajano, que partiendo de los altos de la Humosa seguía por la ermita del Val, paseo del mismo nombre, punto que ocupa la Puerta de Aguadores, antes de Fernan-Falcon; (1) calle de Roma, Ursulas, Escritorios, Cristo de la Cadena,

---

(1) Esta puerta ha sido demolida en este año de 1882, para aprovechar sus ladrillos, en la construccion de la alcantarilla que desde la calle de la Pescaderia desemboca en el rio encima de la tabla pintora.

Victoria, Postigo de Sta. Ana y camino del Juncal á la Puerta Oriental de la ciudad romana, que tal vez se llamaria del Campo Loable.

En el año 299, una nube de polvo y un inmenso bullicio turbó la paz y silencio de la escuela donde los niños de la comunión católica abrian y ensanchaban sus inteligencias á la clara luz de la verdad. Y era que por aquel espacioso camino galopaba un inmenso tropel de escuderos y gente armada numeroso séquito que acompañaba á Daciano ó Publio Daciano, nombrado Presidente de España por el Emperador Diocleciano; y el cual, despues de aterrar á Cataluña, no tanto por las numerosas víctimas cuanto por la crueldad de los tormentos, y despues de haber martirizado innumerables defensores de la fé en Zaragoza, dirigió su marcha triunfal y devastadora al reino de Toledo, donde se proponia ejercer su terrible mision. Compluto era su objetivo, pues le constaba los muchos cristianos que en él vivian, y sediento de sangre se dirigió á nuestra ciudad romana, en la que le esperaba una lucha desigual y para él, de resultado vergonzoso, pues habia de ser vencido por dos tiernos infantes. Al siguiente dia de su entrada en Compluto, publicó un edicto haciendo comparecer á los cristianos, quienes aterrorizados salen de la ciudad á refugiarse en las sinuosidades del Tarac, ó á buscar otros sitios mas seguros; el pregon se repite por las plazas y calles, y se publica fuera de murallas; sus ecos llegan al lugar do estudian nuestros héroes, que desoyendo los consejos de su maestro y arrojando Justo su cartilla, y Pastor su plana, corren presurosos á la ciudad; diríjense al palacio de Daciano y en vano pretenden penetrar en su cámara, pues impídenlo los



guardias á quienes manifiestan que son cristianos y que están dispuestos á morir por Jesu-Cristo.

Las cartillas yacen en tanto arrojadas en el suelo por los niños que en el fervor de su entusiasta fé abandonan al pueblo Complutense, para que las recoja y guarde; y si su preciosa sangre ha de reverdecer el árbol de la fé; aquellas cartillas son la misteriosa semilla de la ciencia por ellos arrojada en el fecundo campo Loable, que ha de fructificar maravillosamente en su gran liceo; aquellas cartillas abandonadas por Justo y Pástor que corren al suplicio, son misteriosa parábola que dicen al hombre: solo en la ciencia existe la verdad y la gloria: solo en la fé el heroísmo y la inmortalidad. Enteran á Daciano del suceso y no acierta á decidir qué partido le convenia tomar, pues no se ocultaba á su perspicacia las consecuencias que podia traer tan inesperado suceso, caso de que los niños diesen el ejemplo de morir en defensa de sus creencias; y así temeroso de perder el combate y sin darles audiencia, ordenó casi en secreto fuesen azotados en el mismo palacio: lo que ejecutaron cruelmente, pues desnudando á los inocentes niños fueron azotados con varas erizadas de nudos. Cuando asi los atormentaban, Justo que era el más pequeño, animaba á su hermano diciéndole: *No temas hermano Pástor, esta muerte que se nos aparea, no te asusten los tormentos dudando que por la ternura de tu cuerpo no podrás sufrirlos; no temas el cuchillo que ha de romper tu tierna garganta. Mira que Dios es el que hace la merced que podamos morir por él, y no es razon que se ponga duda en que no nos dará todo el esfuerzo necesario para alcanzar el bien que es servido hacernos. El nos dará fortaleza, que sin desmayar nuestra niñez, llegue á perfeccionarse en el cielo con la*

*edad eterna que los Mártires y los Angeles hallá tienen. San Pástor le contestó: ¡Oh, hermano mio Justo! qué bien cumples con la justicia que tienes en el nombre, comunicándola conmigo en tal amonestacion. Hablas como justo, queriendo que yo lo sea. Ligera cosa me será morir contigo por ganar á Jesu-Cristo en tu compañía. No temeré ver quitar la vida á este mi blanco corpecillo, viendo con cuánta alegría has de ofrecer á Dios el tuyo; y teniendo por cierto, que tengo de gozar en el cielo de ver á Jesu-Cristo en su cuerpo humano, en que recibió la muerte por salvarme: y no dudaré verter mi sangre por verle en su gloria con aquella que él por mí derramó*

De esta suerte se animaban en el tormento y preparaban para la muerte, produciendo tan tiernisimos coloquios, honda sensacion en sus verdugos, quienes noticiaron á Daciano, el cual amedrentado de su afrenta y de tanto heroismo, rasga sus vestiduras, y sin quererlos verni oir, decreta su muerte; no para que tenga lugar en la plaza pública sino fuera de la ciudad, como en secreto para que su ejemplo no cunda, para que su derrota no sea tan pública; y al efecto, sacan de Compluto á los niños, y trasportándolos al campo que llamaban Loable, á espaldas de la escuela á que habian asistido, arrodillándolos sobre una dura piedra, fueron decapitados el dia seis de agosto del año doscientos noventa y seis, segun unos autores, y el trescientos seis segun otros. (1)

---

(1) Ambrosio de Morales nos dá detalladas noticias del viage de las reliquias de los santos niños desde Huesca á Alcalá de cuya relacion nos parece conveniente extractar en esta nota los párrafos mas principales.—Dice Ambrosio de Morales: las santas reliquias llegaron en tres dias á Zaragoza habiendo tenido por el camino muy buenos recibimientos en los lugares, y grande concurso de gente. A quien predicaba el doctor Serrano. Y así mismo predicaba en todos los lugares mas despacio, Innes

Ya hemos dicho, que la piedra en donde fueron martirizados se conserva adosada en la pared de la capilla de los mártires y resguardada por una reja; en ella se observan unas concavidades que semejan la forma de la choquezuela ó rodilla de un niño, lo que hace suponer quedaron grabadas las de Justo y Pástor por reblandecimiento de la losa al ser sacrificados en ella, se observan así mismo unas manchas que parecen como de sangre; testimonio eterno nos presenta esta losa, recuerdo imperecedero de aquella escena trágica, es el ara santa de aquel sacrificio, convertida en mullida alfombra y en caliz que recogiendo la inocente sangre, nos lega hasta nuestros días tan indelebles huellas: la naturaleza por su parte, parece conservar un recuerdo de aquellas escenas á las generaciones vinientes, que tal caracter y tal importancia histórica imprime la tradicion constante en el llamado paredon del milagro, en el que deteniendo el tiempo su destructora marcha hácia las cosas materiales, parece respetar á este paredon de deleznable tierra, que desafiando las injurias de los ele-

---

26 de Enero, despues de mediodía llegaron las santas reliquias al monasterio de Al-tavas, que está junto á la puente de Zaragoza, y es de monjas de la órden de Santa Clara, y muy principal. Salió la cruz del monasterio con los capellanes dél al recibimiento, y puestas las reliquias sobre el altar mayor al lado del evangelio, las monjas dijeron visperas muy solemnes. Estas acabadas, las santas reliquias fueron llevadas en procesion hasta pasar la puente, y allí llegó la Seu con su Cruz y so'emne procesion, en que iban todos los jurados, y toda la guarda del Virey, y mucha música: y así se llegó á la Seu donde se pusieron las reliquias, á la mano derecha sobre el altar mayor. Allí estuvieron el martes con gran concurso y mucha devocion. Miércoles 23, despues de dicha misa solemne de los santos, salió la Seu en procesion á despedirlas: y quedándose los canónigos en la plaza de la Seu, la procesion llegó hasta la puerta que llaman el Portillo. Allí hubo tanta gente, que se pasó mucho trabajo de apretura.

Desde Zaragoza tuvieron las santas reliquias gente infinita por los caminos, y

mentos, se sustenta peregrino y fortísimo en medio del campo, velando cual espectro encantado los restos de la arruinada Compluto.

¡Quién sabe si el paredón del milagro constituiría parte de la sala en donde fueron azotados los niños mártires!

Fueron sepultados nuestros patronos, cerca del sitio de la ejecución á bastante profundidad, tanta, que como el celo y amor de San Asturio no permitió terraplenar el grande hoyo que hicieron en su exhumación, fué causa de que se construyera á aquel nivel, la capilla que edificó, y la cual subsistiendo aun en tiempo de los árabes, no fué mudada de sitio, ni cuando D. Alonso Carrillo mejoró la iglesia, ni cuando el Cardenal Cisneros la amplió y reedificó. En ella se conserva el arca de jaspe de que ya queda hecha mención.

Hallados por San Asturio los cuerpos, diéronse unas pequeñas reliquias pero insignificantes, al Obispo Pimeno que las colocó en Medina Sidonia, y las otras fueron llevadas á

muy solemnes recibimientos en los lugares que están hasta Calatayud, donde se llegó viernes siguiente ya caída la tarde. La ciudad se señaló mucho en el recibimiento. Porque á una legua ya comenzó haber mucha gente de la ciudad, y estudiantes que fueron cantando las letanias; y á media legua ya no se podía caminar con la multitud, que pasaban de doce mil ánimas. Salió la ciudad y sus Jurados con sus varas largas, y llevaban nueve pendones delante. Despues estaba la procesion muy rica de canónigos, clérigos y religiosos de seis monasterios que allí hay, con tres cruces y capas ricas: y puestas las santas reliquias en unas muy hermosas andas, se entró en la ciudad con muchas hachas y cirios grandes, y tantas velas, que se juzgaba habia cerca de dos mil lumbres. Las andas iban debajo de un palio, y con durar la procesion tres horas, se llegó muy noche á la iglesia mayor. El dia siguiente, sábado último de Enero, se dijo misa muy solemne de los santos, con mucha música de cantores y menestres, y predicó el doctor Serrano, y fué toda cosa muy principal. A la tarde dichas visperas, seió la misma procesion á despedir las santas reliquias con tanta y mas gente que á la entrada.

Covarrubias; estuvieron los cuerpos en Compluto hasta que los moros asolando á España comenzaron á recoger cuantas reliquias de los creyentes católicos podian recabar. Temerosos los complutenses de que corrieran peligro las de Justo y Pastor, sacáronlas sigilosamente y depositándolas en la ermita del Campo Loable esperaron ocasion de partir con ellas; así opina el padre Florez, que no se conforma con que fiasen tan sagrado tesoro á San Urbicio, por ser extranjero, y porque esto demostraria no existir en Compluto hombres capaces de accion semejante; no obstante, la opinion general y Ambrosio de Morales á su vez dice, que San Urbicio sacándolas de la ciudad, y tras muchas penalidades las llevó hasta Narbona y poco despues repasando el Pirineo se instaló con las reliquias en el valle de Nocito, donde hizo la vida de ermitaño. El Rey D. Pedro I de Aragon se apoderó de la ciudad de Huesca, en la que se habia conservado el culto católico en la parroquia de San Pedro el Viejo. El Rey D. Sancho dotóla agregándola como priorato la iglesia de San Urbicio, donde éste y los Santos Niños estaban enterrados, en el valle de Nocito; quedando sujeta al monasterio de San Ponce de la órden de San Benito, donde fué profeso el Rey D. Ramiro.

Habiendo quedado el reino de Aragon sin sucesores de la corona, por muerte de los hermanos del Infante D. Ramiro; los aragoneses, con autoridad del Pontífice Anacleto II, le

---

Domingo primero de Febrero y Lunes dia de la Purificacion de nuestra Señora se paso por Atheca y Buberca, y en ambos lugares, que son muy buenos, hubo gran recibimiento, y por los caminos infinita multitud de gente, y en las iglesias muy solemnes misas oficios y sermones. Y siempre quando de noche quedaban las reliquias en las iglesias, el obrero y los demas que venian de Huesca, visitaban los sellos de

hicieron abandonar el monasterio; y aquel, ciñendo la corona aragonesa tres años y dejando sucesion, se volvió al convento. Durante su reinado concedió á la iglesia de Narbona como reliquias, una buena parte de los cuerpos de los mártires y la cabeza de San Justo, que faltan en las de Huesca: esta traslacion debió verificarse por el año de 1137. Las reliquias que conserva la catedral de Narbona, las tiene puestas encima del retablo del altar mayor, en una hermosa y rica custodia.

Don Alonso de Aragon, Arzobispo de Zaragoza y tío del Rey D. Fernando el Católico; á instancias de D. Alonso de Carrillo ó tal vez de D. Frai Francisco Jimenez de Cisneros; trabajó poderosamente á fin de conseguir que tan preciados restos fuesen devueltos á Alcalá: pero no alcanzándolo, determinó hurtar las reliquias, y al efecto, envió á dos frailes que con escusa de llevar aceite á la lámpara de San Urbicio, robaron los cuerpos y saliéndose de la iglesia con ellos, caminaron hasta el castillo de Santa Eulalia, Abadía de Monte-Aragon. Lorenzo Vertico, clérigo de Nocito, hubo de tener aviso del suceso y levantando en somaten á los moradores, salieron en persecucion de aquellos. En grave aprieto se encontraban los frailes; cuando llegando los ballesteros del Gobernador, pusieron en órden á los alborotadores que ya se disponian á despeñarlos de unas rocas muy altas. Refiere la informacion pública que de esto se hizo en Huesca, que al que-

---

las cerraduras. Este mismo dia de nuestra Señora caminando para Hariza el señor de Cetina Don Juan Fernandez de Heredia, tuvo en el camino muy devoto y solemne recibimiento, aunque no se pudieron detener, ni bajar de la mula las reliquias por ser ya tarde; mas deteniéndose, las reverenciaron todos con mucha devocion, habiendo mas de cuatro mil personas en aquella junta, y asi se llegó con muy

rer disparar las flechas sobre el pueblo alborotado, se quebraron los arcos, por lo que se terminó la contienda, se recobraron los cuerpos y se dejó ir en salvo á los frailes. Incrédulo el Arzobispo D. Alonso del milagro y contrariado del mal éxito de la empresa, determinó obtener por la fuerza los santos cuerpos. Era entonces virey de Aragon, y existian en el valle de Cusse siete bandoleros hermanos llamados Linares, á quienes prometió perdon si le traian los dos cuerpecitos: entraron en la iglesia de San Urbicio durante la noche, y aunque segun confesion de ellos, les pareció con espanto ver que el cuerpo de San Urbicio defendia los infantes; sacáronlos y se dirigieron á las montañas de Pillera. Una espesa niebla y densa oscuridad envolvía aquellas regiones de tal suerte, que no se veian unos á otros, é infundióles tal espanto, que á pesar de su vida airada temieron llevar en sus manos aquellas reliquias, y con el mayor sigilo, las colocaron secretamente en un sepulcro antiguo que habia en San Miguel del lugar de Foces, cerca de Huesca; pero no estando tranquilos con esta determinacion, lleváronlos á esta ciudad dando aviso con cierta precaucion al Prior de San Pedro el Viejo, quien las recobró y colocó en la capilla de su nombre: todo lo cual consta en la dicha informacion, en la que deponen los testigos que vieron y conocieron á los bandoleros.

Ocupado el trono de Castilla por Felipe II, así que tuvo

---

grande acompañamiento á Hariza. La procesion que salió allí al recibimiento, fué muy solemne con diez cruces y algunos pendones y danzas. Llevaron los santos en unas muy ricas andas, con un paño y seis varas. El licenciado Mexia, Inquisidor de Zaragoza, que se halló allí, hacia el oficio de Preste, vestido con capa, y llevaba la cruz de San Pedro el Viejo que desde Huesca se truxo para acompañamiento.

noticia de los santos mártires y del sitio en que se encontraban, pensó en su traslacion á la insigne iglesia de Alcalá; al efecto espuso su pensamiento á las córtes de Aragon, sin que por entonces se consiguiese; mas las súplicas de la Magistral, las de Su Magestad Católica y las de muchas personas de influencia, alcanzaron del Papa Pio V el breve apetecido por el que se ordenaba la traslacion en el mes de Abril del año 1567: llegado este breve á la iglesia de San Justo y Pastor intentó el obispo de Huesca D. Pedro Agustín, la ejecucion del mandato, mas no fué obedecido; hasta el punto de que el rey tomó el negocio por su cuenta, escribiendo al arzobispo de Zaragoza, virey de Aragon, para que enviase á Huesca la persona mas principal del consejo de aquel reino, y que en union de la que fuese mandada por la Iglesia de Alcalá, diesen á entender que la voluntad del rey, era el inmediato cumplimiento del breve: en este mismo sentido escribió Felipe II, al obispo de Huesca y á la ciudad. De Alcalá de Henares salió para Huesca en representacion del cabildo, el Doctor Don Pedro Serrano, natural de un pueblo cercano á Córdoba, canónigo de esta insigne iglesia; llevando los despachos de su Magestad y cartas del cabildo. Salió de Alcalá el 18 de Noviembre de 1567, llegado que hubo á Zaragoza donde era arzobispo y virey el excelentísimo Sr. D. Fernando de Aragon, tío de su magestad; dióle al doctor Serrano para que fuesen con

---

Antes de entrar en el lugar hubo algunas representaciones devotas, y las reliquias quedaron aquella noche en la Iglesia, donde velaron muchas señoras principales.

Martes dos de Febrero, (deberia decir 3) dia de San Blas; llegaron á la tarde las santas reliquias al monasterio de Huerta, habiendo pasado por Monreal, donde

él, segun las instrucciones recibidas, á D. Juan de Gurrea, señor de Argavieso y Pueyo, Gobernador de Aragon; y al doctor Micer Vardaxi asesor del Gobernador.

Llegaron á Huesca el viernes 28 de Noviembre, no bien se enteraron del asunto que les llevaba, alborotose la ciudad, y pusiéronse pasquines escitando al pueblo á morir, antes que dar las reliquias; los parroquianos de la Iglesia de San Pedro dieron orden de ocultar los cuerpecitos, y asi lo efectuaron; y el doctor Serrano estuvo espuesto al furor popular, tanto que el Gobernador hubo de custodiarle; sin embargo, el canónigo Complutense no desmayaba, y no dejaba de concurrir á la Iglesia y celebrar el santo sacrificio de la Misa en la capilla de los mártires. Tanta era la oposicion de la ciudad, que hubo de despachar el doctor Serrano un mensajero, para que el rey dictase nuevas órdenes: mas estando al parecer completamente perdido el asunto para los intereses de Alcalá; una tarde, en ocasion en que el doctor Serrano habia salido de paseo hasta la abadia de Monta Aragon, una legua de Huesca, deliberaban los parroquianos de San Pedro sobre el partido que convenia tomar; y acordando la entrega de las reliquias, fueron á ponerlo en conocimiento del Arzobispo y Gobernador. Parece ser que hubo de influir en su determinación el pensar que si el obispo, Gobernador y la ciudad, determinaban conceder las reliquias ellos quedarian sin tener parte en hacer este

---

huvo, aunque de paso, solemne recibimiento y despedida con cuatro cruces. El monasterio es de la orden de Cister; fundo'lo el Emperador Don Alonso, hijo de Doña Urraca, y está allí enterrado el arzobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez y otros grandes señores.

El recibimiento fué muy solemne Con los clerigos y los monges y la gente de l

servicio al rey. Inmediatamente púsose en conocimiento de su Magestad, comenzándose á tratar de la forma en que habia de hacerse la traslación, y órden que se habia de observar.

Preparóse una mula con arneses de grana y raso blanco, colocando encima el arca mayor, dentro de la que venia otra mas pequeña que contenia las reliquias: el arca esterna se hallaba cubierta de tafetan carmesí, con franjas de oro y plata tirada, y en las cerraduras los sellos del obispo, ciudad y general de Huesca: cubríanla sobre la mula con un dosel de carmesí con franjas de oro. Cuidaban de ella y guiaban la caballeria tres lacayos vestidos con calzas y chaquetas de grana, con sombreros de tafetan carmesí todo guarnecido de raso blanco.

De esta manera salieron las reliquias de Huesca el sábado 24 de Enero de 1568, acompañándolas el obispo y prior hasta una legua fuera de la ciudad. El rey habia ordenado que en los lugares del tránsito se recibiesen con toda solemnidad las santas reliquias. En tanto en la villa de Alcalá se preparaban á recibir á sus patronos de una manera digna: doscientos pasos fuera de la puerta de Mártires, hizo la iglesia un hermoso túmulo para que descansasen las reliquias y colocarlas en las andas. Constituian el túmulo un tablado de diez y seis piés cuadrados por seis de elevacion, levantándose sobre él un templete sostenido por cuatro columnas, que sustentaban su

---

lugar y aunque la iglesia es grande no cupo la gente en elle.

Refiere Ambrosio de Morales varios milagros que de este punto á Medinaceli obraron las reliquias, sanando á un tullido guarda del término del monasterio y á una mujer contrahecha de cuyos casos se hizo informacion. Despues continua.

Jueves entraron las santas reliquias en Medinaceli, y la procesion del reci-

techumbre piramidal, cubierta por fuera con tegillas de Flan-  
des muy bien pintadas, leyéndose en los cuatro lados del tem-  
plete esta copla

Prado alegre, y fresca vega

Dad ya fruto y flor tambien

Que veis aqui viene, quien

Con su propia sangre os riega.

Por la parte de dentro en el friso se leia.

LAETAMINI. IN DOMINO, ET. EXUL-

TATE. JVSTI, ET PASTORIS.

ADUENTV.

Al final de la calle de Libreros, existia un arco cuya de-  
nominacion de puerta de Guadalajara, cambió á consecuencia  
de este suceso por el de puerta de Martires que hoy conser-  
va á pesar de que en el siglo XVIII le fué impuesto el de Fe-  
lípe V. El arco se decoró fantásticamente convirtiendo aque-  
lla puerta en una entrada triunfal; píntose al freseo, se deco-  
ró con alegorias, inscripciones, cuadros, banderas y gallarde-  
tes, colocando los escudos de armas, del rey con la corona y  
toison, las armas de la villa, las del Gobernador del arzobis-  
pado, Don Gomez Tello Giron, y un magnifico cuadro de doce  
pies de ancho, representando al martirio de los santos niños;  
la bóveda figuraba un artesonado. La misma decoracion orna-  
mentaba la puerta por la fachada que miraba á la villa, si bien

---

miento fué con ocho cruces, andas y palio, y los canónigos y racioneros, con mu-  
cha clerecía. Porque agora de nuevo se ha hecho allí una iglesia colegial muy hon-  
rada. A la puerta de la villa salió la señora marquesa de Cogolludo, nuera del  
duque y hermana del duque de Montalto, que también es yerno del duque, con sus  
damas y grande acompañamiento, y llegó á reverenciar las reliquias con mucha de-

no se pudo terminar. El colegio de la compañía, decoró su fachada con riquísimos tapices y un altar bravamente adornado y muchos cartones con versos latinos y castellanos; seguía despues el convento de San Francisco que mas tarde había de llamarse vulgarmente de San Diego; adornabanle ricas tapicerías, bellísimas pinturas, altares y poesias; el colegio trilingüe decoró su fachada con paños de seda bordados de oro y muchos versos en varias lenguas; la universidad ó el colegio mayor decoraba su fachada con innumerables carteles en que se leían versos y sentencias, en Latin, Castellano y Lemosino; cubriendo sus tapias con riquísimos paños de terciopelo y seda bordados de oro. Cerca de la Iglesia levantabase un arco de triunfo de cuarenta pies de ancho por sesenta de elevacion, con mucho oro y plata con ricas pinturas, sustentabase sobre ocho columnas blancas, con los capiteles dorados y en los intercolumnios se veían las estátuas de los reyes Chindasvinto, Ervigio, Ramiro II de Aragon y Felipe II y por la otra parte los relieves de San Asturio, San Felix, Cisneros y San Diego, coronando tan bello monumento San Ildefonso. La calle Mayor, se hallaba cubierta de banderas y tapices, terminando en un arco triunfal que en la plaza de la Picota (hoy de Abajo) habían levantado los mercaderes. Estaba dedicado á la gloria de Alcalá, y se sustentaba sobre dos grandes términos en figuras de mugeres; representando una, la liberalidad de Dios,

---

voion, y las acompañó hasta la iglesia, que estaba ricamente tapizada, y aderezado en el altar mayor un rico túmulo y muy alto, cubierto de carmesi, y encima un altar, donde se pusieron las santas reliquias; y partieron otro dia con la misma procesion á la despedida. Y á la entrada y salida siempre las calles estaban muy aderezadas.

teniendo en una mano un globo celeste y en la otra el terráqueo, leyendose en el capitel.

*Dilata os tuum et implebo illud*, y debajo decia: *Divina beneficentia large Complutum Locupletans*. La otra figura representaba la liberalidad de los Arzobispos de Toledo, señores de la villa, teniendo en una mano la cruz arzobispal y en la otra el cetro de Rey, leyéndose en el capitel: *Principum Dona, Populi Dignitas*, y debajo: *Praesulum Et Regum Liberalitas Copioso Complutum Amplificans*. Sobre el entablamento se veía pintada una matrona hermosa, vestida con riqueza y magestad y sentada en un trono, la cual representaba á Alcalá de Henares, á los piés de la silla habia dos copas de plata y oro que derramaban, la una, muchas espigas, y la otra, pámpanos y racimos de uvas: á la derecha de la matrona veíase la iglesia de San Justo, representada por un púlpito lleno de bonetes con borlas blancas, insignia del Doctor en teología, requisito que han de tener los canónigos de la Magistral, veíase un facistol para representar el coro y oficio divino que allí se celebra. Al otro lado se representaba la Universidad en una cátedra que contenia bonetes con borlas de todos los colores.

---

En Sigüenza tenia la Iglesia, que está sede vacante, aparejado un solemne y muy autorizado recibimiento, con todo el buen aderezo y concierto posible. Llegaron allí los santos cuerpos sábado siete de Febrero, y más de á media legua los salió á recibir una Suiza de trescientos soldados, muy en orden todos, y al llegar hizo gran salva la arcabuceria. Mas adelante, á doscientos pasos se habia formado un túmulo de brocado sobre el que estaban andas ricas, en que se puso el arca, y la tomaron allí los regidores de la ciudad, y la llevaron con muchas hachas y velas hasta otro segundo túmulo las ándas, comenzaronse muy buenas representaciones. Entraba el río Henares con sus ninfas muy bien aderezadas, que danzaron y cantaron y representaron muy bien y muy buenas cosas. Tras esto llegó otra danza de rústicos muy ataviados en dos libreas. Traian consigo una doncella, que representaba la Iglesia de Sigüenza. Los rústicos entre sus bailes preguntaron al doctor Serrano, de donde venia

La matrona señalaba con una mano estas alegorías y con la otra, las pinturas de San Justo y Pástor que coronaban el arco. En los compartimentos laterales hallábanse, en el uno la Fé, y en el otro la industria, leyéndose lo siguiente: *Fide Constat Humana Commercía*, y debajo de la industria: *Fide Fundata Commercía, Industria Provehundur*. Encima de las cabezas de los Santos Niños, se hallaba la siguiente dedicatoria:

VERAE COMPLVTENSIS MVNICIPII  
GLORIAE  
MERCATORES CONMPLVTENSES IN  
REDITV SANCTORVM CORPORVM  
YVSTI ET PASTORIS  
D. D.

Sobre el frontispicio se colocó un vaso antiguo labrado, de oro y plata, y sobre él una meta ó quimera de quince piés, toda de plata que tenía en lo alto una bola de oro, con otras dos laterales más pequeñas.

La plaza de Palacio habíala adornado la marquesa de Cenete, con ricos tapices de paño con figuras, y otros de carmesí pelo y de damasco y carmesí. En la calle de San Juan se colocó

y que traía; y respondió por él la Iglesia. Y los bailes y la representación, todo fue muy grave y gustoso.

Este túmulo era de los Racioneros y así ellos tomaron dende aquí las santas reliquias, y llegaron con ellas hasta la puerta de la ciudad donde esperaba la procesion de los Canonigos, con otro túmulo muy aventajado de los pasados. Allí bailaron y se presentaron unas gitanas, muy aderezadas y diestras en la danza. En la puerta de la ciudad estaba hecho un arco con dos pinos muy altos, cubiertos los troncos de matas de boj, y arriba estaba un gran feston de lo mismo, que parecia una gran corona de laurel, y tenía dentro la letra, L E G I T I M E C E R T A N T I.

Ya llevaban aquí los canónigos la andas y los soldados habían hecho la segunda salva y aquí la tercera. Las calles estaban muy bien aderezadas hasta la lonja de la iglesia, donde estaban las dignidades con su procesion, y con otro sitial mejor que

en su centro una nube, que al tiempo de pasar las reliquias se desplegó en mil formas caprichosas, representándose el glorioso martirio. Inútil es decir que el Cabildo no perdonó medio ni sacrificio para recibir suntuosamente tan precioso tesoro; adornó la lonja y fachada con ricas colgaduras y en el centro un arco elevadísimo en el que se veían San Eugenio, San Asturio, Cisneros y San Pedro; innumerables alegorías del martirio y de la invencion de los Santos Niños, versos, gerglíficos y sentencias de la Escritura: toda la lonja estaba formada y decorada de muchos arcos pequeños que formaban un verdadero pórtico, y rica antesala del templo, el cual se encontraba artísticamente decorado, cubriendo las naves del ábside una riquísima tapicería de Flandes que representaba los pasajes del Apocalipsis, que Felipe II habia prestado, quién habia dispuesto tambien viniese D. Luis Manrique de Lara con todos los cantores de la real capilla. En la capilla mayor, habíase colocado otra colgadura antigua de seda y oro; en su centro elevábase un templete sostenido por doce columnas, de ocho pies de altura dadas de jaspe y pórfido, con las basas y capiteles dorados; sobre este primer cuerpo véíanse cuatro

---

los pasados, porque se tuvo cuidado que todo fuese creciendo. Cantose entre otras cosas una cancion de los santos mártires que se hizo en Alcalá y decia. =Ambos mueren con un gusto, =Heridos de un mismo amor, =Justo muere por el justo, =y Pastor, por su Pastór. =Las dignidades metieron las reliquias en la iglesia, hasta ponerlas en el altar mayor. La capilla mayor estaba encerrada de boj y yedra formando arcos y otras diversidades. Duró la procesion cinco horas, y fué may solemne con la mucha y tan principal clerecia, que tiene la Iglesia, y con los colegiales y frailes geronimos de la Universidad.

Tiene la iglesia grandes riquezas de reliquias que las han dejado los prelados que ha tenido aquella ciudad de que son señores los obispos. Así iban en la procision diez y nueve sacerdotes vestidos de dalmaticas, y llevaban todos custodias ricas con reliquias, y entre ellas la cabeza de Santa Liberata, que llaman Santa Librada, que

columnas alrededor de las que habia un andén con linda balaustrada, y sobre ellas se sostenia un cimborrio de oro y plata y buena pintura, debajo del que se hallaban las andas para el arca de las reliquias.

Todos los preparativos descritos quedaron terminados el sábado 6 de Marzo, en cuya tarde, entre otras muchas parroquias y Archiprezargos que iban llegando, hizo su entrada el de Uceda, con bastante solemnidad: entró por la puerta de los Mártires precedido de quince cruces parroquiales, con mangas bordadas de oro y seda, seguidas de diez y seis estandartes y pendones, bordados de damasco y tafetan; treinta sacerdotes con sobrepelliz, cuatro con capas de brocados y centros de plata, el preste, diácono y subdiácono con ornamentos de brocados blancos; de esta suerte, precedidos de una suiza á caballo, se dirigieron hasta San Justo, donde fueron recibidos con procesion por el Vicario general, licenciado Lopez de Salas.

Dispuesto todo amaneció el día siete de Marzo, domingo de 1568 sereno y esplendoroso, con gran contentamiento de todos que estaban tristes por lo lluvioso y malo del tiem-

---

padesció allí y le tiene hecho un gran sepulcro. Iba en la procesion treinta y seis cruces, y muchos pendones, y gran número de hachas. Esta noche en la entrada de los santos hubo gran luminaria en la ciudad y muchas danzas y regocijos. Y esta misma noche los santos sanaron á una niña tullida desde que nació, y de ellos se hizo publica informacion. Domingo se dijo la misa, y predicó el doctor. Pero Martinez, canónigo de una de las magistrales, y catedrático en el colegio; y el lunes se hizo la despedida con el mismo orden que la entrada, hasta media legua de la ciudad.

Desde Sigüenza ya venian acompañando las santas reliquias el padre frai Luis de Estrada, y rector del colegio de San Bernardo de aquí de Alcalá, que ha sido siempre mucha parte para acrescentar la devocion á los santos mártires, y vino predicando por el camino el salmo, Laudate pueri Dominum, hasta concluir en Alcalá



po. Muy de madrugada salieron de Meco las reliquias y fueron á la Esgaravita, entonces prado, sitio en el que habian de esperar á la procesion de Alcalá. No bien habia amanecido cuando las campanas de la villa Complutense, anunciaban se ponía en marcha la procesion que no habia de volver á la Magistral hasta cerca de la noche: rompía la marcha una suiza costeada por el Ayuntamiento, compuesta de cuatrocientos soldados á caballo armados de arcabuces que disparaban de trecho en trecho, y precedidos de dos tambores y dos pífanos otros cuerpos de diferentes procedencias; un sin número de danzas diferentes en sus trajes, bailes y representacion que seria prolijo enumerar, habiendo ofrecido varios premios para las que más se distinguieran; seguian representaciones de la vida de los Santos Niños, venian luego doscientos veinte estandartes de las cofradías de Alcalá y su tierra, todos de damasco, de diversos colores, con su cruz de plata sobre ellos; seguíanles las cofradías con toda la cera, y los Ayuntamientos de los pueblos á que pertenecian, no bajando de 1.500 luces las que acompañaban los estandartes. Seguian luego 186 cruces parroquiales de plata, con sus mangas bordadas de oro y seda, acom-

con el postre verso.

El miércoles once de Febrero se llegó á Hita pasando por Jadraque, que hizo el recibimiento con trece cruces y tres pendones y danzas. Tambien Padilla tuvo muy buen recibimiento, y de los lugares comarcanos salieron cruces y multitud de gente. El doctor Gimenez canónigo de Alcalá, visitador del arcipre-tazgo de Hita, tuvo allí junto gran recibimiento para sus santos, y parece que fué aquel el primero que de aquí de Alcalá tuvieron. Porque ya estaban allí esperando algunos canónigos de aquí, que la iglesia habia enviado con sus menestres y cantores. Salieron en la procesion cuarenta y cinco cruces y sesenta y dos pendones, y muchas danzas y representaciones. Mas la gente era tanta, y el campo por las cuestas tan estrecho, que no habia poder valerse nadie. Allí se estuvieron las santas reliquias ocho dias, con muy solemnes misas y sermones del doctor Serrano, del P. Fr. Luis de Estrada y del



pañadas de más de trescientos sacerdotes revestidos de sobrepelliz; detras las personas que componen los colegios, luego marchaban doscientos religiosos de las órdenes de San Bernardo, San Francisco, Santo Domingo, San Agustin, Carmelitas, Trinitarios y Mercenarios; cuarenta religiosos de la Compañía de Jesús, y en pos los maestros y doctores de la Universidad, con las insignias y colores distintivos de sus facultades, en la siguiente forma: cuarenta doctores de teología, diez en cánones, catorce de medicina, cien maestros en artes, con los que iban los colegiales mayores; seguia el Ilmo. Cabildo de la Magistral, muy numeroso en aquella época; el Regimiento de la villa con su Gobernador, Rector de la Universidad y Vicario general, delante del cual se llevaban las andas y pendon de la cofradía de los Santos Niños, y en pos un castillo de grandes proporciones montado sobre ruedas, en el que se habian de hacer las representaciones, guardado por dos gigantes vestidos de salvajes, y todo género de músicas. Esta procesion magnifica y sin igual, precediendo las santas reliquias y despues de recorrer las hoy llamadas calles de Libreros, Beatas, plaza de la Uni-

---

doctor Vazquez canónigo de Alcalá. El detenimiento fué por dar lugar á lo que aqui en Alcalá se aparejaba, para el santo recebimiento. El miércoles que salieron de Hita con mucha procesion, pasaron por el monasterio de nuestra señora de Sopenfran, devota casa de monges de San Benito y fueron á reposar aquella noche en Tórtola.

Las santas reliquias entraron en Guadalajara el jueves diez y nueve de Febrero, y fueron recibidas con muy solemne procesion de la ciudad, y de los arciprestazgos del Alcarria. Hubo mas de sesenta cruces y setenta pendones. El primero recebimiento fue fuera de la ciudad encima de Santa Ana, donde los frailes Franciscos, que tienen su monasterio alli cerca, tenian hecho un altar riquisimamente aderezado. De aqui tomaron las andas el duque del infantado, y el conde de Coruña y marques de Montecclaros, y Don Enriquez de Aragon, hermano del duque. Despues las toma-

versidad, Arco de la misma, Plaza Mayor, calle del mismo nombre, plaza de Abajo, calle de San Felipe, plaza del Palacio, calle de San Juan y plazuela de los Santos Niños; entraba en su templo despues de puesto el sol.

¡Que aspecto tan sorprendente presentaria la severa y bella Magistral de San Justo y Pástor en aquel dia memorable, realizadas sus bellezas arquitectónicas por las riquísimas colgaduras, por los rayos esplendorosos de la profusa iluminacion que por doquier tenia, aumentada por el lucir de las antorchas, que en mas de mil quinientas llevaba la escogida comitiva, el lujo de la corte allí presente, la variedad de los trajes y uniformes, la severa toga, la rica borla y muceta de los doctores, junto al tosco sayal de los religiosos; los severos y negros trajes de los canónigos, al lado de las blancas y rizadas sobrepellices del clero; el ondulante balanceo de los ricos estandartes, en cuyos auríferos bordados reflejaban los rayos luminosos, el inusitado voltear de las campanas de la villa, los armoniosos acordes de la capilla real, el *Te Deum*, que entonaba y repetia en ecos mil la concurrencia: que espectáculo tan magnifico el del momento en que las reliquias pisaban su mora-

---

ron el corregidor y los regidores, y despues los religiosos y clerigos y otra gente principal. En la procesion iban mas de cien clerigos, y mas de cien religiosos de los monasterios, de San Bartolome de Lupiana Geronimos, y de nuestra señora de Sotepetran Benitos, y de San Francisco y Santo Domingo y la Merced de los monasterios de estas tres ordenes que hay en la ciudad.

Hizo el oficio de licenciado Lopez de Salas vicario general de Alcalá, que fué á Guadalajara para començar á honrar desde allí la santa traslacion. Hubo muy ricos altares por todo el trecho de la procesion. Tambien estubieron todas las calles muy entapizadas; y alegraron mucho los menestriles del rey, que por ser todos naturales de Guadalajara, quisieron hallarse allí aquel dia, y festejar los santos. De mas de esto tuvo la procesion, trompetas y atabales, y dos capillas de cantores una de Clerigos, y otra de frailes de San Bartolome de Lupiana. La procesion fué á

## HISTORIA DE ALCALÁ DE HENARES

da, de la que faltaban mas de ochocientos años, en la que habian nacido á la verdadera vida al recibir la palma del martirio y de la santidad.

El dia 8 dió comienzo un solemne octavario, haciendose el 10 la entrega jurídica de las reliquias: celebraronse certámenes literarios por la Universidad y la Magistral, rivalizando los gremios y los hidalgos en el adorno de las calles, en las iluminaciones y en los fuegos artificiales que en aquellas noches tuvieron lugar; los maestros zapateros y curtidores llevaron á la capilla una magnífica lámpara de plata, y la cofradia de los Santos Niños estrenó un estandarte y andas valorados en doce mil reales. Las reliquias concedidas en la epoca referida consisten en la pierna y pié izquierdo de San Pastor y dos huesos del espinazo y una costilla de San Justo.

A referir los beneficios y el acrecentamiento que Alcalá ha tenido y debe á los santos martires, no bastara un estenso capítulo por mas que escediese al presente, cuyos limites pasan de los que debiera tener, pero que en gracia del asunto principal que en el se trata, aun podrá resultar corto para los amantes de las glorias alcalainas, y en especial en lo que á sus

---

parar á la iglesia de Santiago, que esta junto á la casa del duque. Toda la iglesia que es muy grande, estaba entapizada de carmesí pelo y damasco carmesí. Y la capilla que el duque allí tiene estaba tambien aderezada de lo mismo. Aqui sanaron las reliquias á Doña Maria Calderon mujer de Sancho de Cañego que estaba baldada y bajando con muletas á la iglesia volvió á su casa sin ellas, dieron testimonio el cura de su parroquia, y el médico que la curaba y asi hizo el vicario de Alcalá cumplida informacion.

Sabado siguiente se vinieron todos con las santas reliquias á Meco. En Alovera, tuvieron los santos muy buen recibimiento, y hubo tabla publica muy abundosa pan y vino y que o para todos los que quisieron llegar á ella. Pedro del Hierro un caballero del hábito de Santiago natural de Segovia, que tiene casa principal y mucha hacienda allí, hospedó muy bien en la comida á toda la gente principal; y

patronos se refiere: el culto de que los Compiutenses han recibido fué siempre ostentoso hasta nuestros tiempos, como tendremos lugar de ver en las notas que han de ilustrar este libro; á ello contribuyó siempre el cabildo y la cofradia, que entre otras cosas, mantenian en la capilla nueve lámparas en-

---

los labradores cuasi hacian fuerza á todos para que ellos y sus bestias se hospedasen y comiesen en sus casas. En Meco fué el recibimiento muy solemne, como en otro lugar mayor se pudieran hacer. Y no teniendo la capilla mayor reja, en un punto la hicieron. Luego que se entendió en Alcalá como las santas reliquias eran llegadas á Meco, se comenzaron á repicar las campanas en todas las iglesias y monasterios, y se comenzaron á poner luminarias, y hacer fuegos por todo el lugar, de manera que verdaderamente parecia que todo se ardia. El domingo siguiente veinte y dos se des-  
pobló Alcalá en romería á la villa de Meco, el guardian de San Francisco iba al-  
cabo de la procesion con la capa. El pendon de los santos martires lo llevaba delante el doctor Diego de la Puente, catedrático principal de cánones en esta Universidad, y administrador de la cofradia de los santos mártires. Esta procesion en que la nobleza de España fué hacer reverencia á los santos mártires, fué muy solemnemente recibida en Meco, por el vicario de Alcalá y el doctor Serrano, y todos los aragoneses que salieron al recibimiento en la procesion, que trajo muchas y buenas danzas y otros regocijos.

En todo lo hicieron tambien los de Meco, que la villa y regimiento de Alcalá se lo estimó y agradeció mucho con una muy buena carta. Y asi mismo la villa envió un presente muy bueno de todo género de comida. Y en Meco habia cada dia sermon y misa muy solemne que la decian los canónigos de San Justo, y cada dia iba procesion de un colegio. El lunes primero de Marzo fué la cofradia de estos gloriosos mártires, que tiene su asiento en la iglesia de San Justo, y tienen á su cargo la santa capillita del martirio y enterramiento. Y por esto y por muchas cosas muy principales, es una de las solemnes cofradias que hay en España. La procesion salió de San Justo con mucha música, y en Meco fué solemnemente recibida. La villa de Alcalá habia proveido una muy brava suiza para el recibimiento de los santos, y esta noche hicieron su primera muestra los soldados con su capitan en salir á recibir la procesion de la cofradia á la vuelta, con gran salva de arcabuceria y con mucho número de hachas, que por ser ya de noche alumbraban. Tambien estaba toda la villa llena de luminarias que parecia de dia, y alegraba mucho el pasar de la procesion, que llevaba delante la suiza. Tambien alegró mucho que á la ida y la vuelta la procesion se paró á la puerta de Guadalajara, y hizo conmemoracion solemne del martirio de los santos que cuasi ya estaba acabada de pintar y pareció muy bien el dar principio á jemplo de lo que de aqui adelante en todas las procesiones se hará.